

## MADRE NUESTRA DE CADA DÍA

María, querida Madre.

Quiero pedirte por mi familia  
para que todos estén sanos y bien.  
Que mis papás tengan trabajo  
y mis hermanos y yo podamos estudiar mucho.

Ayúdame a ser más bueno cada día.  
A ayudar en mi casa,  
a no pelear con mis hermanos  
y amigos.  
A respetar a todos  
y no contestar mal.

Quiero seguir tus pasos y estar  
cerca de Dios como Tú lo estás.

Acompáñame siempre  
en toda mi vida.  
¡Que así sea, Señor!



## IV Domingo de Adviento 20 de diciembre



¡Se alegra mi espíritu!



**Acción Católica  
General**  
**SECTOR  
DE NIÑOS**

[www.accioncatolicageneral.es](http://www.accioncatolicageneral.es)

¿Quién soy yo para que me visite  
la madre de mi Señor?

**U**nos días después María se dirigió presurosa a la montaña, a una ciudad de Judá. Entró en casa de Zacarías y saludó a Isabel. Cuando Isabel oyó el saludo de María, el niño saltó en su seno e Isabel quedó llena del Espíritu Santo. Y dijo alzando la voz: *“¡Bendita tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu vientre! ¿Y cómo es que la madre de mi Señor viene a mí? Tan pronto como tu saludo sonó en mis oídos, el niño saltó de alegría en mi seno. ¡Dichosa tú que has creído que se cumplirán las cosas que te ha dicho el Señor!”*.

Lucas 1, 39-45

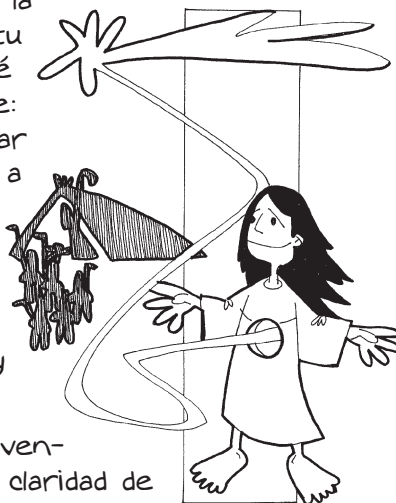
**M**aría ha encendido la lámpara de la confianza y del Amor. Con su **SÍ** a ser la madre de Jesús, cambió el destino de la humanidad. Y estaba muy contenta. Por eso cuando recibió la maravillosa noticia, no pudo guárdasela para ella sola. Y se puso enseguida en camino para ir a servir y ayudar.

Una de las cosas que hizo fue ir a ver a su prima Isabel que también esta embarazada... y era muy mayor. Estuvo unas semanas con ella, y así le ayudaba a limpiar la casa, a hacer la comida... pero también tuvieron tiempo para hablar de Dios.

Imagina que te pasa a ti... que, sin esperarlo, suena el telefonillo del portero automático, y escuchas la voz de tu mejor amigo. Seguro que tu corazón da un brinco de alegría: "¡Qué sorpresa!" exclamamos. Y si nos dice: "Subo ahora a verte" volvemos a saltar de alegría, y esperaremos impacientes a que suba el ascensor, para poder saludarle y darle un fuerte abrazo.

Pues Jesús, el mejor amigo... ya está a punto de llegar... Casi ha cogido el ascensor porque la Navidad está muy cerca.

María tiene abiertas de par en par las ventanas de su corazón. Así la inmensa claridad de



Dios iluminarla con fuerza. Está preparada para la llegada de su Hijo... porque dedica su tiempo a ayudar a los demás.

¡Viendo a María también nosotros podemos aprender a servir a los demás!

• ¿Cuál es el secreto de María? ¿De qué forma Ella puede ser nuestra guía para que nosotros dejemos entrar a Jesús en nuestras vidas?

• ¿Cómo puedes transmitir a los demás que estás muy alegre por que llega la Navidad y Jesús va a venir a tu casa y a tu corazón?

• ¿De qué manera, durante estos días, vas a ayudar y acompañar -como hizo María con su prima Isabel- a los que tienes más cerca? Familia, amigos, compañeros...